

Chica Arellano, Fernando, Alberto García Gómez, eds. *Laudato si', l'appello di papa Francesco. Sviluppo agricolo e lotta alla fame*. Napoli: Edizioni Scientifiche Italiane, 2016, 144 pp. ISBN: 978-88-495-3149-7.

La colección de trece artículos breves que recoge el volumen editado por el Observador Permanente de la Santa Sede en la FAO, Mons. Fernando Chica, y el Director de la Cátedra UNESCO de Bioética y Derechos Humanos del Ateneo Pontificio Regina Apostolorum, Alberto García, es el resultado de la jornada de estudio que tuvo lugar en Roma tras la promulgación, el 24 de mayo de 2015, de la Carta encíclica *Laudato si'* por parte del papa Francisco.

El subtítulo del libro ilustra bien el motivo que reunió a un conjunto de teólogos y especialistas en diversas áreas de conocimiento después de la aprobación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en la antesala de la celebración de la histórica *Cumbre del Clima* de París de diciembre de 2015: la preocupación por el desarrollo rural –en especial el pequeño agricultor de los países en vías de desarrollo– y los impactos que el cambio climático y la degradación ambiental tienen sobre el mismo. El término «seguridad alimentaria», ampliamente utilizado por los gobiernos y organismos internacionales como la FAO, es un punto de referencia para algunos de los ensayos, reuniendo bajo su paraguas conceptual múltiples análisis de tipo económico, sociopolítico, filosófico y ético.

Los artículos, sin embargo, priorizan la lente teológica. A pesar de ello, al tratar aspectos particulares de una cuestión tan compleja como la socioambiental que admite y exige diversos niveles de análisis, dialogan con otras muchas disciplinas. Por un lado, se profundiza en el estudio antropológico de una cuestión a la que la Iglesia venía prestando atención desde el pontificado de Pablo VI. En sintonía con el humanismo cristiano que ha marcado siempre las intervenciones eclesiales respecto a esta cuestión, Pietro Ramellini y Massimo Losito recuerdan que el propio ser humano es «ambiente» para sí mismo y para otros, describiendo al mismo tiempo el tránsito desde la categoría *ecología humana* –propia de Juan Pablo II– hasta la *ecología integral* de Francisco. En este mismo sentido, un excelente artículo de Joseph Tham analiza, desde la panorámica que ofrece la historia de la filosofía, el rol creciente que ha jugado el desarrollo tecnológico y la respuesta que –inspirada en Heidegger, Jonas y Guardini– apuntala la visión de Francisco.

Por otro lado, en continuidad con el análisis de tipo antropológico, los artículos de Michael Ryan, Maria Laura da Rocha y Fernando Chica reflexionan sobre el concepto de desarrollo, su significado en el contexto rural de los países en desarrollo, así como la importancia del multilateralismo para promoverlo de forma integral en el ámbito agrícola. Las nuevas propuestas económicas decrecentistas o la centralidad que adquieren las denostadas virtudes de la prudencia y la frugalidad son también analizadas para contextualizar la propuesta de Francisco en el marco de las corrientes de pensamiento más críticas con una racionalidad tecnocientífica unidimensional y un modelo económico lineal basado en el crecimiento indefinido.

Otro conjunto de estudios se centra en la historia de la Doctrina Social de la Iglesia y el lugar que ocupa *Laudato si'*, la última gran contribución a la misma. Si bien, como señalan oportunamente Alberto García y Segundo Tejada, hay una clara continuidad con la tradición precedente, se percibe igualmente innovación y avance en al menos cuatro cuestiones: la centralidad del concepto «ecología integral» –clave hermenéutica de la encíclica–, la llamada a la «conversión ecológica», la revisión crítica del «paradigma tecnocrático» y al abordaje «pastoral e inductivo». Estos elementos son algunos de los aspectos metodológicos y subrayados propios de Francisco que contrastan con la reflexión precedente de Benedicto XVI, Juan Pablo II y Pablo VI.

Por último, se presta también atención a dos aspectos que quedan articulados en el capítulo VI de *Laudato si'*: la educación y la espiritualidad. Para Beniamino Stella, estas cuestiones no son marginales, sino que forman parte integrante de la visión del desarrollo que ha caracterizado históricamente a la propuesta eclesial y que hace, precisamente que el desarrollo sea integral.

Como sucede a menudo con los comentarios a los documentos del magisterio, en no pocas ocasiones el exceso de citas satura el discurso, haciendo la lectura más plana, incurriendo en repeticiones innecesarias y ocultando la contribución principal del autor. Sin embargo, a pesar del carácter fragmentario y del solape temático entre los artículos, el volumen recoge contribuciones valiosas que pueden iluminar aspectos concretos de la poliédrica cuestión socioambiental, ayudando a comprender mejor la evolución reciente de la Doctrina Social de la Iglesia.

Los potenciales destinatarios de este conjunto de artículos son múltiples: expertos en cooperación internacional interesados en la dimensión ética y las implicaciones económicas de la degradación ambiental; teólogos con deseo de profundizar en la contribución católica a un debate en apariencia técnico; y, también, estudiosos de la Doctrina Social de la Iglesia que busquen entender uno de los desarrollos más recientes y necesarios de la moral social. Todos ellos encontrarán en esta breve colección de ensayos elementos valiosos e intuiciones en las que seguir profundizando en los próximos años. JAIME TATAY, SJ

Domingo Moratalla, Agustín. *Condición humana y ecología integral. Horizontes educativos para una ciudadanía global*. Colección GS. Madrid: PPC, 2017, 174 pp. ISBN: 978-84-288-3164-2.

Bajo el título de esta obra se esconde un libro de filosofía política muy denso. El autor hace una propuesta muy bien fundamentada que arranca de un profundo conocimiento de la filosofía, especialmente del siglo XX. A lo largo de todas sus páginas el autor demuestra su vasto saber. Cita con conocimiento de causa desde Gadamer a Charles Taylor, pasando por Marx, David Ricardo, Nietzsche, Heidegger, Foucault o Mounier entre otros muchos nombres.